

"Otro Abel"

(Alcatraz)

(Soneto borgiano, sonetillo italiano-borgiano y décimas espinelas rumanianas)

I

Sitiado por las circunstancias de
una existencia que no pedí, lo
que llaman providencia me ubicó
aquí. Ahora debo optar una fe,

una mujer, un camino, café,
cigarros, trabajo, también un "yo",
un equipo, un partido —verdozo o
rojizo—, tantos sinsentidos. Te

digo que intenté no sumarme al plan,
mas todo estaba minuciosamente
calculado para entrar al entuerto,

desde el amor, el periódico, el pan
—pude verlo de manera evidente—,
hasta la leve risa en cada muerto.

II

Me engrané, pues, y cedí
al ente condicionante
sin medida. De mí di
lo que entrega un sabio amante,

mucho más allá del sí
en la escala alta; un diamante
pulido era en todo: fui
Virgilio, también fui Dante.

Cumplí en la medida dada,
no se me halló falta alguna,
ni en la plegaria intrincada
sumergido en la laguna
—de espaldas, solo—, ni en cada
ruego al Dios bajo la luna.

III

Creí en tantas cosas a
lo largo del vivir, del
andar, del conocer, que el
"yo" a veces parte, se va.
Mas persisto allí, sin la
sustancia de lo que creo

es el alma; y no, no veo
escape posible, ni
solución a este —aquel— "mí
sin mí" que me tiene reo.

IV

Mudé tantas veces las
certezas, ánimos, credos,
confianzas, respetos, miedos,
que ya parezco un jamás.
Me acuesto, vacío, al ras
de olas extrañas; abrazo
la inmediatez, el retazo
que me toca en el incierto
compartido del desierto
que hilamos a corto plazo.

V

Allí, sin rellenos en
este frágil envoltorio,
me asumo simple abalorio
olvidado con desdén.
No sé si hallaré a ese "quien"
que enmiende la desmedida
culpa de abrigar la vida,
de encarnarme Adán, proscrito

desde aquel principio escrito
do la hiel fue repartida.

VI

De nada valió vagar
por cada uno de los santos
sitiales, ni obsequiar mantos
a los huérfanos del mar.
No hallé forma de purgar
los espinos de esta marca
que otorga al nacer la parca
al que arriba sin estrella
para recordar que ella
siempre espera con su barca.

VII

Luego de tanta diatriba
—del sórdido ir y venir
entre la risa y el crujir—,
lo que digo ser se liba.
Cada parte se derriba,
se dispersa por doquier,
me voy crudo sin saber
más allá de lo debido,
creo haber sido un descuido,
un proto verbo: un ayer.